

indio se ve forzado a transformarse en jornalero o en lo que en Ecuador se llama «peón concierto» (amarrado a las haciendas por una pequeña posesión, el «huasipungo», donde levantaba su choza y a veces ganaba un pequeño salario).

La República no se ha traducido para el indio en ningún adelanto y beneficio con respecto al sistema feudal de la colonia. De ahí que viva pobre, explotado, miserable, ignorante y disminuído en su capacidad física. De ello deriva el gran problema que Latino-América, en esta etapa de su vida, debe afrontar valerosamente para resolverlo conforme a los dictados de la justicia social y de la libertad, pues en ello se contiene gran parte de un porvenir mejor y más fecundo.

#### VIDA DEL POETA.

Hemos leído con verdadero deleite el nuevo libro de poemas de Julio Barrenechea: «Vida del Poeta», publicado en Bogotá, ciudad donde el autor desempeña las altas y delicadas funciones de excelentísimo Embajador de Chile ante el gobierno de Colombia.

La obra poética de Barrenechea comprende cinco títulos: «El Mitin de las Mariposas» (obra de juventud, cuando el autor era el dirigente universitario de mayor elocuencia y cuya lectura nos permitía suavizar las áridas teorías marxistas, tan en boga, en su contenido ultrarrevolucionario, en esa época), «Espejo de Sueño», «Rumor del Mundo», «El libro del amor» (publicado en Colombia en 1946) y, ahora, «Vida del poeta».

Desde «Mitin de las Mariposas» hasta «Vida del Poeta», la trayectoria de la poesía de Barrenechea es larga y fecunda, pues ha ido puliendo su estro hasta entregarnos una creación delicada, fina, repleta de imágenes y en la que vibra luminosamente una nota íntima de sorprendente riqueza metafórica y de gran claridad conceptual. El poeta ha evolucionado de los

simpáticos y hábiles juegos malabares de juventud hacia una poesía subjetiva, densa, emocionada y sensible al mundo angustiado que le rodea: «El arte de sufrir no es llanto propio. Es trabajar con lágrimas ajenas, es sentir al dolor que anda por fuera como naciendo desde nuestras venas».

Barrenechea es un poeta vinculado estrechamente por sangre y afectos, a la bella región de la Frontera, cuna de numerosos poetas de calidad, lo que, tal vez, explica su facilidad y perfección lírica para captar el paisaje y hacérselo sentir hondamente, lo mismo que su riqueza metafórica y cierto panteísmo que se desliza cual suave vertiente en muchos de sus poemas.

Barrenechea vive en el recuerdo afectuoso de sus amigos como el poeta fino que es y, también, como el más brillante orador de los años de 1930 a 1940. Era su oratoria diáfana y elegante, cortada por agudas ironías y por relampagueantes mandobles. Siempre un depurado lirismo algo romántico, atemperaba la aridez de un planteamiento político o la monotonía de los hechos que denunciaba. Era un descanso, y un placer, escucharle.

De las asambleas estudiantiles y de las concentraciones populares pasó a la Cámara, donde fué diputado durante dos períodos. Su primera diputación la ganó en la provincia de Cautín, en 1937, al captarse la simpatía del pueblo con su oratoria encendida, sugerente y lírica que contrastaba agudamente con el ritmo lento y prosaico de la vida local y la mentalidad agropecuaria de sus políticos. Campaña emocionante para quienes la realizaron, y cuyo nervio decisivo fué el inolvidable muchacho Juan Picasso Ellena, extraordinario espíritu, personificación de los más altos atributos de la amistad, inteligencia y generosidad. Barrenechea se destacó en el Parlamento y pudo haber continuado una carrera política brillante. Prefirió entrar a la diplomacia donde hoy día exhibe sus cualidades de hombre cordial, amable, ingenioso y buen vividor. La diplomacia ha salvado al poeta, pues en la política hubiera sido difícil que pudiera escapar, como

lo ha hecho, del partidismo fanático y agostador, partidismo que obliga a los vates a cultivar una poesía ocasional, de compromiso artificial, y falsamente sentida, condenada a tener la existencia efímera de la consigna del momento.

Al leer su nuevo libro, «Vida del Poeta», nos alegramos que Julio Barrenechea haya ingresado a la diplomacia, por lo que tal actitud ha significado de provechoso para su condición de escritor y le perdonamos el aburguesamiento y protocolo en que ahora se desenvuelve.

#### HACIA UNA TEORIA MARXISTA DEL ESTADO.

Desde la caída del gobierno del General Ibáñez se intensificó en Chile la penetración de las ideas marxistas; especialmente en los centros universitarios y en los medios intelectuales de clase media. Los grupos «Avance» y «Vanguardia» reunieron los sectores más numerosos de los estudiantes adeptos a las doctrinas de Marx y Engels, entre los años 1931 a 1934. Por otro lado, se desarrolló un apreciable movimiento político inspirado en las teorías de los ideólogos mencionados. Crece el Partido Comunista, sección chilena de la Tercera Internacional; actúa la Izquierda Comunista, conjunto partidario de León Trotsky; y se forman diversos grupos socialistas, que, en abril de 1933, se fusionan para dar vida al Partido Socialista de Chile. Todos estos conglomerados que se reconocían devotos de la ideología de Marx, fueron absorbidos por la acción y no se preocuparon de crear una literatura marxista chilena, salvo los artículos o pequeños ensayos desperdigados en revistas y periódicos ocasionales. Sólo algunos de los egresados de la Escuela de Derecho presentaron modestas memorias de prueba en que analizaban fenómenos de la realidad económico-social o jurídica con criterio marxista, aunque con un carácter esquemático y de mera vulgarización. En cuanto a los partidos, el Comunista stalinista, se evidencia como el ve-